EEUU conduce una nueva escalada militar contra los pueblos del mundo

Los países del tercer mundo abogan por un nuevo orden mundial

Diego Olivera

Sábado 23 de abril de 2011, puesto en línea por Barómetro Internacional, Diego Olivera

Parte I (fase capitalista e imperialista)

La primera década del siglo XXI ha sido sorprendida con nuevas guerras colonialistas y con una crisis especulativa que ha llevado a EEUU y varios países industrializados a la quiebra, arrastrando a países de la Comunidad Europea, tales como Grecia, Portugal, España y ahora Francia, obligados a fijar acuerdos con el fatídico Fondo Monetario Internacional (FMI), gestor de EEUU para la aplicación del neoliberalismo en América Latina, que luego de décadas de fracaso en este continente aplica su receta a estas naciones, generando ajustes fiscales, despidos masivos de trabajadores, presupuestos insuficientes en salud, educación, desarrollo, pero sin bajar los costos en armamento y Fuerzas Armadas. Esta nueva crisis, así como la lucha por los mercados de materia prima, no son nuevas, se arrastran desde la fase imperialista colonialista, de Inglaterra, España, Francia y Portugal en los albores del 1500, donde a sangre y fuego fueron aniquilados millones de seres humanos en America Latina, África y Asia, aplicando el esclavismo y considerando al ser humano como mercancía vendida al mejor postor. Esta fase sólo generó cuantiosas fortunas, pero produjo una sociedad parasitaria, siendo España un ejemplo de la dilapidación de riquezas robadas a sus colonias, no generando por sí misma ningún desarrollo económico.

El desarrollo de la revolución industrial y el surgimiento de una nueva clase social, la burguesía (en referencia a los pequeños artesanos y comerciantes de las ciudades), crearon una nueva forma de comercio, el mercantilista, donde la mercancía y la moneda desplazaban a otras formas de diezmos o impuestos. Allí surgen los bancos, comienza la acumulación de capitales en manos de nuevos ricos, aparece la clase obrera en las fabricas y las nuevas industrias, se desarrollan maquinarias, sistemas de transporte como los ferrocarriles, comienza un nueva fase imperialista, donde la nueva burguesía conforma una sociedad de gobiernos autocráticos, conocidos como las oligarquías, y en la que se pasa de la esclavitud a una nueva forma de explotación, donde el obrero trabaja de sol a sol, con remuneraciones miserables.

Esta nueva forma es mas rentable, porque al esclavo había que alimentarlo, darle donde dormir y esto generaba mas gastos. Es en esta fase que surgen las guerras imperiales en el siglo XIX, entre Inglaterra, Alemania, Francia, Rusia, en la búsqueda de conquistar África y Asia. Ya América Latina vivía luchas de independencia y seguía vinculada a España, pero también surgen en este Siglo los pensamientos socialistas, humanistas, anarquistas, libertarios, donde el ser humano busca respuestas a este modelo de dominación, surgen Marx y Engels planteando una filosofía y un acertado análisis del este modelo económico, en El Capital, donde se descubre la explotación de los trabajadores, que solo perciben una parte su pago, otra es robada por los empresarios, con lo que se denomino “plusvalía” o excedente del trabajo.

La humanidad sucumbía a los adelantos tecnológicos y ampliaba su miseria

El Siglo XX trae un auge de la tecnología, con descubrimientos en todas las áreas de la ciencia, las comunicaciones, la química, la energía atómica, los aviones, los cohetes, las armas militares sofisticadas, los grandes monopolios y la trasnacionales. La nueva estructura económica mundial que se forjó, ampliaba la barrera entre países ricos y pobres, generando contradicciones entre el consumismo y la capacidad

económica de los pobres. Esta nueva etapa definida en los albores de este siglo se enmarcaba como la fase monopolista, en contrapartida a la forma mas anárquica del mercantilismo. Pero la interpretación de esta acumulación de capitales y mercados, conduciría a una fase imperialista, porque no solo la burguesía crea las fabricas y las industrias, quiere controlar lo mercados de materia prima, desplazando a las burguesías de los países subdesarrollados, para transformarlas en intermediarios y vendepatria, capaces de entregar las reservas petroleras, minerales, acuíferas, marítimas, y hasta las empresas de servicio a estos monopolios imperialistas, que si no lo obtienen de esta manera, aplican el boicot, la amenaza y hasta la invasión armada.

La nuevas guerras imperialistas se reproducen en el Siglo XX como parte del ciclo expansionista. En la primeras décadas los países europeos vuelven a enfrentarse en la Primera Guerra Mundial, siendo Alemania, Rusia, Francia e Inglaterra, los principales adversarios y EEUU jugando el papel (soterrado) de financista de varias de estas naciones, en acuerdo con alguna de estas burguesías y en la búsqueda de reactivar su economía. El triunfo en la misma de Inglaterra, Francia y Rusia, amplia el control de las colonias en los otros continentes, con una mayor presencia de los primeros monopolios europeos y la política “neutral” de EEUU. El año 1929 pone al descubierto la fase anárquica del modelo capitalista, que genera superproducción ern sus economías y un desbalance entre la oferta y la demanda, lo cual crea condiciones para una nueva guerra, siendo esta vez Alemania con su modelo nazi-fascista el detonante de la nueva fase imperialista al estallar la Segunda Guerra Mundial. En una nueva lucha por los mercados, la denominada alianza de los aliados, en su interés de destruir a la URSS (país socialista surgido a finales de la 2da década de este siglo, producto de la crisis de la vieja Rusia), dejó el camino libre al fascismo, ampliado a Italia y Japón, para arrasar a Europa y Asia, en una guerra que dejo mas de 37 millones de muertos, siendo los “vencedores” EEUU, Inglaterra, Francia y otras naciones que se adhirieron a este bloque aliado.

Este primer período del Siglo XX dejó sentadas las bases de una nueva fase del capitalismo, la forma imperialista con el establecimiento de nuevos monopolios, dónde surge EEUU como la principal potencia, logrando a través del Plan Marshall de reconstrucción de Europa, que los capitales estadounidenses se adueñen de varios consorcios, y los préstamos a estas naciones crean un dependencia financiera. De esta manera EEUU comienza a participar en África y Medio Oriente, en la búsqueda de controlar los mercados de hidrocarburos y metal-ferrosos, con la clara intención de controlar la economía mundial. Pero en esta fase la presencia de la URSS y el surgimiento del denominado campo socialista, frena las apetencias bélicas y comienza un periodo denominado como “La Guerra Fría”, donde el debate entre el capitalismo y el modelo comunista, se enfrentan en varias guerras locales y el surgimiento de países socialistas como Cuba en America, China y Vietnam en Asia y en África y Medio Oriente crean movimientos de Liberación Nacional y progresista.

Nota. En la próxima parte analizaremos las consecuencias de la segunda guerra mundial y la desaparición de la URSS

---

diegojolivera[AT]gmail.com